

**A**miga lectora, amigo lector:

Esta revista que tienes en tus manos ha perdido el color. Por primera vez desde su fundación, hace ya más de treinta años, sus páginas –salvo la portada– ya no tienen colores. Hay dos razones para ello, que finalmente se resumen en una: nosotros también nos vemos obligados sacar las tijeras del cajón.

La primera razón, y la más importante, es que ha sido suprimido, de un plumazo, el programa de suscripciones a bibliotecas. Desde hacía años salían de esta casa, cada mes, 1.400 revistas mensuales hacia las bibliotecas españolas. Por cuestiones difícilmente comprensibles desde el sentido común –cuestiones previas a los recortes– y que entran dentro del campo de la más estrecha burrocracia, el programa fue suprimido por el gobierno agónico del PSOE en su última semana al frente del la nave del Estado. Y no parece que ahora vaya a ser recuperado.

La segunda razón es que nuestra distribuidora de kioscos, Coedis, una de las empresas de distribución más importantes de España, ha presentado concurso de acreedores y no ofrece síntomas de que vaya a reemprender su actividad, dejándonos solteritos y sin novio.

La palidez de este nuevo Topo se explica pues por la necesidad de tapar los agujeros que ambos hechos han causado en la exigua economía topera. Una economía en la que es muy difícil proceder a recortes, pues estos vienen hechos ya de origen: en el Topo ni colaboradores, ni ilustradores, ni maquetadores, ni su director cobran ni un duro, de modo que por ahí poco se puede recortar. No queda otro remedio que abaratar los costos, y el color es caro, de modo que ha resultado ser nuestra primera víctima.

Pero, pase lo que pase, a pesar de todo, este Topo no tiene intención de esconderse en su madriguera. Ni hablar. Ni un paso atrás, ni para tomar carrerilla. Pensamos resistir, y resistiremos. Así caigan chuzos de punta.

Eso sí, lectora y lector: si te animas y te suscribes, en vez de andar peregrinando por ahí de kiosko en kiosko buscando la revista, nos harás un favor.

- ¡Y, vaya por dios, todo apunta a que el 2012 va a ser un año horrible. Va a aumentar el
- paro, eso seguro. La economía seguirá estancada –si no se derrumba por completo.
- Europa seguirá hecha unos zorros, y los dueños del mundo seguirán campando a sus anchas, si no somos capaces de enmendarles la plana.

De modo que no nos queda otra que resistir. Y resistiremos. Plantando cara. Aunque nos lluevan bofetadas.

*Miguel Riera*